

## **CONCLUSIONES JORNADAS DE BIBLIOTECAS ESCOLARES Y LECTURA**

Burgos, 7 de septiembre de 2007

¿Punto final o punto de partida?

Las Jornadas de Bibliotecas escolares y Lectura concluyen hoy, en el C.E.I.P. “Jueces de Castilla” de Burgos tras una inquietante avalancha de maestros y profesores, que hasta el último momento solicitaban su admisión al evento.

No se trata del pie de foto de ningún periódico local, pero pudiera serlo...

La organización me indica que os cite a la salida para enviar a prensa la foto de grupo.

Sirva esta pequeña licencia para retomar en un tono más distendido las conclusiones generales de estas Jornadas, que finalizan con un punto y seguido y que nos conduce a cada uno de los participantes hasta nuestro centro y a nuestras aulas, el lunes próximo, habitadas ya por sus protagonistas. Buen momento para la reflexión y para la catarsis. Es posible y deseable que todos salgamos de aquí con nuevas expectativas, con alguna que otra idea, con renovadas ilusiones y hasta con la certeza de la dificultad que entraña aunar fuerzas en torno al Plan lector que nos toca. Es también cierto que el “objetivo oculto” de estas Jornadas de Bibliotecas Escolares y Lectura incluía descolocarnos un poco a todos para poder replantearnos con seriedad y responsabilidad lo que está en nuestras manos para la reanimación, no sólo de la lectura sino, y sobre todo, de los recursos que ofrece, y de las intenciones educativas que puede llegar a generar.

Y por responsabilidades que no quede. Prueba de ello, la asistencia masiva a este evento. Interés que puede leerse también como incertidumbre, como búsqueda de fórmulas magistrales que nos curen, al menos del espanto de aislar la lectura o de reducirla a la suma de individualidades geniales. Porque muchas ideas aquí expuestas se han pasado ya antes por la cabeza de todos y por las aulas de muchos, de todos probablemente. El mérito radica en la globalidad de los proyectos, en su integración en la comunidad educativa y en el crecimiento que en sí mismo genera el primer éxito, como elemento aunador de recursos humanos, como objetivo creciente de recursos bibliográficos, documentales y tecnológicos y como reforma de la entidad educativa que vivencia un verdadero proyecto conjunto. De **Rosa Piquín**, esta constatación, que se nos hace ya fundamento de partida.

Hemos tenido la oportunidad de asistir a una amplia galería de experiencias que han partido de la importancia de la lectura para generar actividades de centro en torno a un eje temático. De este modo, partir del acontecimiento histórico y del protagonismo biográfico les facilitó generar un Proyecto documental ( “**El Cid**”, “**Andersen**”, “**Julio Verne**” ), o un trabajo internivelar ( “**Tin Tin**” ), y fue también la excusa perfecta para generar desde un texto fantástico la búsqueda de contenidos curriculares históricos y literarios ( “**Princesas**” ). También desde la fantasía y del mundo de los cuentos hemos asistido a un buen ejemplo de adecuación al contexto educativo y de Atención a la Diversidad ( “**Cuentos en Pictogramas**”). Asimismo desde el lenguaje cinematográfico (“**Pásatelo de cine**”) hemos constatado un válido recurso de vinculación cultural. Todos comparten la excusa del eje temático o hilo conductor, pero además todos parten o llevan a un mismo lugar: la Biblioteca del Centro.

Un planteamiento inverso es el que mueve otras experiencias aquí presentadas: la temática se encuentra ya dentro de la Biblioteca o de los recursos documentales, humanos y tecnológicos y se trata entonces de crear un plan que nos traiga y que nos lleve desde y hacia la Biblioteca. ( “**Lectura a la carta**”, “**Biblioteca Escolar**”, “**Children’s Home library**” , “**El mágico Universo de la Biblioteca**”). La labor del estratega se evidencia en estos casos y observamos la importancia de un equipo pedagógico- llámese comisión de biblioteca- (esto también nos quedó claro tras la **mesa redonda**) que facilite y ponga a disposición de los alumnos, del profesorado, de los ciclos, de los departamentos, de los padres, de la comunidad educativa en definitiva, un plan sólido, una suficiente batería de recursos, un andamiaje para cada colectivo y una visión anticipadora y participativa que genere ante todo una necesidad: sentir la Biblioteca como eje conductor de la actividad del centro.

Esta posible clasificación de experiencias aquí presentadas no es excluyente, es decir las primeras generan la intención de las segundas y a su vez éstas precisan de la argucia creativa de las primeras.

En definitiva, “todos los caminos conducen a Roma”...hace falta echar a andar. Por eso estamos aquí. Porque avanzar no es fácil y porque precisamos una constante nutrición.

Claro que, para eso, a veces, hay que echarse la manta a la cabeza y lanzarse al vacío. Esto es por lo de las tecnologías, que ya dicen que no debemos decir “nuevas”, que ya son viejas, vaya, pero es que, oiga usted, que lo que es viejo para unos es muy nuevo para otros, ¿o no?... Pues en esas estamos con **los blogs**, con el entorno de red, con la web 2.0 , con el crossroad y en muchos casos hasta con el Abies, que todo hay que decirlo...

Y es que **los talleres** han aportado su dosis nutricional y reconstituyente: hemos salido todos con un blog y no debajo del brazo; hemos disfrutado recreando historias en **juegos dramáticos** que nos han refrescado la memoria y nos han renovado las posibilidades del texto teatral para el aula; nos hemos quedado encandilados con las **técnicas de dinamización de textos**, y es que nos hemos metido en el papel, hemos sido los alumnos y esto genera empatía y nos sitúa en la otra perspectiva, imprescindible para no perder el norte. Y alimentando la imaginación hemos asistido a “**Expedientes Secretos**”, nuestro CSI particular, que ha demostrado que la curiosidad genera motivación y ésta propicia, indiscutiblemente, el aprendizaje.

Valga decir para finalizar que podemos llevarnos de aquí una ampliación significativa del concepto de Biblioteca escolar, incluyendo ya en ella todos los recursos mencionados, los actuales, los nuevos, los viejos, los venideros y el imprescindible: el humano. Que sirven para la dinamización todas las excusas posibles, todas las temáticas existentes, las conmemoraciones y los eventos, en definitiva los intereses pedagógicos, formativos y culturales que mueven nuestros contenidos curriculares y nuestros objetivos educativos. Pero merece la pena hacerlo, -las experiencias de los centros así lo han demostrado,- desde un proyecto conjunto, aunador, facilitador ,realista y motivador.

Que ninguno de nuestros alumnos pueda contar lo que **Ana Mayoral** nos relataba en la ponencia inaugural de estas Jornadas que ahora concluyen: “que sólo se resisitió a frecuentar la biblioteca de su instituto: oscura, polvorienta, en la que sólo había un mostrador, un bibliotecario impasible y en la que no se veían libros por ninguna parte”.

Muchas gracias por vuestra atención y próspero curso nuevo.